

París, 3 febrero 1955

Lr. Don Jaime Vicari Vives
Barcelona.

Mi querido amigo: Tu carta me llegó cuando estaba en pleno trabajo; su contenido fue para mí, animado en la más absoluta confianza y seguridad de mi trabajo aquí, un reactivo. En pocas semanas he reordenado mis papeles, colocando las respectivas fichas de acuerdo con el modelo concebido, corrigiendo aquí y ratificando allá. Solo sinceramente que tengo entre las manos una obra importante. Por la experiencia y por el método seguido puede significar algo, ya no en la historiografía doméstica, sino en la internacional. Pero me cuesta mucho de por hacer. Sería un suicidio científico perder la oportunidad que tengo de hacer realidad en París la idea tomada en Palencia; eso sí, entre papales de Simanca. Hermann Kellenberg — con el que hablé más de la cuenta el verano de 1952 — le ha metido en mi tema: en el cuaderno 4 del tomo 41 (1954) de Vierteljahrschrift für Sozial- und Wirtschaftsgeschichte. Pues bien, si yo, mejor, si tú y yo, nosotros, no precipitamos, ~~precipitamos~~ haríamos la gran toulé. Hace unos días,

ga pensando en el disgusto que debo estar proporcionalmente (y lo creo o
no nunca le aparta de mi subconscious, amárgandome), lee el largo artículo.
Tal como yo tengo redactado mi trabajo, aunque más rico en apreciaciones y
menos preciso en hechos reales. Después de la reeducción, Estudios de Historia
Moderna puede imprimir nada menos que la mejor revista alemana, con un tem-
[redacted] tan moderno como meridional. Y con la confianza, lealtad que me
me me a ti, desde París, al margen de rivalidades mezquinas, te digo - por
mí mismo decíste - que Estudios de Historia Moderna si se lee y estima,
no es por el millar de páginas ya citadas, sino por los 50 o 100 de-
bidamente maduras; al frente de todas las de Girard y Vidal, a que
no se congoza. Yo puedo entregarte una contribución auténtica, valerosa,
respetable; pero hay de dar me tiempo. Déjame digerir el aprendizaje
recibido de Baudel - que de casa es más genial aun que de lejos; obvi-
gane una confianza que los necios - y envidiosillos - me restean,
influyendo con sus retenciones y difamaciones en personas para mi tan
tratables como Jaime Virey. Vivez París un poco en mi caso, unible
debo de mi, métese mi situación, y ~~esperando~~ degenéricas problemas que
no se pueden enumerar. Saca el número 4 de "Estudios" en menos volu-

nen que de ordinario; en el prólogo puedes justificar la demora de mi con-
tinuar, ^{incluso sin nombrarme.} Los otros estudios de la calidad del de tres días, sobre
la emigración francesa hacia el Sur se puede mantener el celo.
Yo podré llevar el peso del 5°. En fin, no hagamos nada de lo que.

Espero que comprendas.

Recibo hoy la comunicación oficial de que el próximo día 17
son los gastos para Inspector de Enseñanza Media. No sé si
voy a ir. Me encuentro tan a gusto en París, y tengo tanta
tela cortada, que me parece que ^{voy a} mandar al cuerno la "situa-
ción" que podría resultar para el futuro de mi viaje ahora. Hablaré
y meditaré.

¿Cómo va ese Regla? Dale mis recuerdos. Ofrece mis
respetos a Poparis. Y tú, único amigo en París de Felipe, piensa que
esto o aquella anécdota revelan por mi sin barrer la calidad en
Laida abril terrible 1950; lo que hago, te guste o te disguste, es
con la mejor intención, y noblemente. Un abrazo Felipe